

J. P. Andersen

COMO BALAS DE CAÑÓN



Como balas de cañón
Sentir Betis: como contárselo a mis hijos

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Derechos reservados © 2016, respecto a la primera edición en español, por:

- © Jorge Pérez Andersen
- © Foto de cubierta: Kiko Hurtado
- © Foto de J. P. Andersen: Andrés Gómez Alcántara
- © Editorial Samarcanda

ISBN: 9788416849673

Producción editorial: Lantia Publishing S.L.
Cuesta del Rosario, 8 41004, Sevilla
www.lantia.com
IMPRESO EN ESPAÑA-PRINTED IN SPAIN

A todos los que viven en verde y blanco

¡Betis sevillano! ¡Equipo famoso
que a Sevilla diste gloria y esplendor!
Sevilla te admira y a voces proclama
plena de entusiasmo: ¡Betis vencedor!

Sigue con ahínco tu noble carrera,
poniendo en la lucha tu fiero tesón,
a ver si consigues, como te mereces,
el máximo premio, ¡Betis campeón!¹.

¹ Publicado en el periódico *La Unión* el 19 de febrero de 1935.

Índice

Los Betis-Men	13
Una responsabilidad y una obligación	17
Papá, ¿por qué eres bético?	21
¿Y merece la pena?.....	27
¿Qué es eso del manquepierda, papá?	31
¿Y por qué soy yo bética?	37
¿Los béticos podemos ser de otro equipo?.....	41
¿Por qué dices que hay béticos que se hacen?	47
Y... ¿Cómo se quiere al Betis?.....	51
¿Por qué dicen que el Betis es una religión?	55
¿Se puede llorar por el Betis?	59
Papá, ¿al Betis se le riñe?	63
¿Por qué se dice que el Betis es la cara y la cruz?	69
¿Y qué pasa con el Sevilla?.....	75
¿Por qué dices que el Betis aparece?.....	79

¿Y desde cuándo existe el Betis?	83
¿Y si tuvieras que hacer una selección de jugadores béticos?	111
Tengo un sueño.....	133
Perlas verdiblancas	139
Para saber más	151
Fuentes consultadas	155
Agradecimientos.....	157

Los Betis-Men

«Y me gustaba el Betis, mucho. El Loco de la Colina me habló de dirigir al Betis. La cuestión es que vine del Atlético y firmé por River y a la semana me llamó para dirigir al Betis. Me quería morir, siempre quise dirigir al Betis».

César Luis Menotti²

JORGE PÉREZ ANDERSEN ha escrito bajo el mismo título un tratado de sociología heliopolitana, la historia cultural del Betis y una autobiografía verdiblanca, como respuesta a un problema que continúa pendiente de solución. A saber, que durante una excursión fue imposible hacer un equipo de niños béticos, porque los que no eran del otro equipo de la ciudad eran del Barcelona o del Real Madrid. *Como balas de cañón* es el argumentario que Jorge pone a disposición de los padres verdiblancos para promover

² Entrevista publicada en *El País* el 11 de julio de 2011.

las vocaciones béticas. Por lo tanto, redacto mi prólogo pensando en esos niños *escarecíos* de doctrina.

Los equipos de nuestra liga de fútbol son como los superhéroes: unos luchan contra extraterrestres, otros se enfrentan a los villanos más poderosos de este mundo y el resto le zurra la badana a los que amenazan la tranquilidad de la barriada. Así, Spiderman es de Queens y Daredevil del barrio de Clinton, que sería como ser los superhéroes de Nervión o del Parque Amate. Jamás veremos a Thor descargar un rayo contra Kingpin ni a Galactus churreteado por las telarañas de Spiderman, porque cada superhéroe tiene su espacio de actuación, salvo los Equis-Men. En efecto, los Equis-Men van a su aire, se saben distintos, se arropan entre ellos e incluso se enfrentan entre sí, porque unos quieren que todo quisqui sea mutante y los otros saben que cualquiera no puede ser Equis-Men. En los cómics, los Vengadores y los 4 Fantásticos siempre derrotan a los Kree y a los Skrulls, pero cuando le buscan las cosquillas a los Equis-Men siempre terminan escaldados. Ojo, niños: debería importarnos un pimiento quiénes sean el Barcelona o el Real Madrid, porque nosotros somos los Betis-Men.

A diferencia de otras siglas y colores, para ser un Betis-Men no hay que haber nacido en Sevilla porque

—como demuestra Jorge Pérez Andersen— uno nace Betis-Men en cualquier lugar del planeta. El Barcelona y el Real Madrid tienen hinchas por todo el mundo, pero no inspiran un sentimiento como el que nos embarga a los Betis-Men. Me refiero a ese «Sentimiento Trágico de la Liga», en las dos acepciones unamunianas posibles: la del escritor vasco y la del centro delantero bético. Por otro lado, los Equis-Men solo tienen un Lobezno, pero todos los Betis-Men tenemos de nacimiento un factor curativo a prueba de bombas. Así, los Betis-Men hemos sobrevivido a la división del Apocalipsis; la Patrulla Betis ha derrotado a Mangueto (¡cómo mangaba Mangueto!) y ahora los Betis-Men nos enfrentamos —mismamente como en la película— al peligro de regresar a los días del pasado en el futuro. No sean tontos, niños: ¿cómo pueden querer ser Vengadores pudiendo ser Betis-Men?

Jorge Pérez Andersen ha escrito un libro para reafirmarnos como béticos, porque ser bético es una de las formas del heroísmo. El manquepierda no es una señal de resignación, sino de voluntad para seguir compitiendo —«levantarse», puntualiza el autor—, tal como apreciamos en esas expresiones tan béticas como estar «en la lucha» o «aquí, luchando». Después de leer a Jorge Pérez Andersen me queda claro que el manquepierda es una creación popular de los hinchas

y no de los dirigentes, los entrenadores o las plantillas, a quienes siempre les pediremos que al menos estén a la altura de su impagable afición: los Betis-Men. Ese es el sueño de Jorge y de todos los béticos.

Fernando Iwasaki
La Vereda de los Carmelitas, otoño de 2016